



Seminario web EU-LAC – Economía Circular en la Era COVID-19: desafíos y oportunidades

El seminario web sobre “Economía Circular en la Era COVID-19: Retos y Oportunidades” tuvo lugar el 24 de noviembre de 2020 y fue organizado conjuntamente por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Eslovenia y la Fundación EU-LAC en el marco de los “LAC Days” organizados por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Eslovenia. El seminario fue moderado por Ernesto Jeger, coordinador de programa de la Fundación EU-LAC. La [grabación](#) está disponible en el [sitio web](#) la Fundación EU-LAC.

El objetivo del seminario web fue proporcionar una plataforma para compartir experiencias y buenas prácticas, informar sobre proyectos y avances y crear conciencia sobre la importancia de la circularidad como una alternativa a las nociones tradicionales de economía lineal. En particular, se enfatizó el potencial de una economía circular para una recuperación verde post-COVID-19 y la importancia de la cooperación global. La estructura del seminario web se dividió en tres paneles, que se dedicaron a: alcance global, vías nacionales de circularidad y plataformas multilaterales.

El seminario web reunió a una amplia gama de expertos destacados, incluyendo Stanislav Raščan (Secretario de Estado de Asuntos Exteriores de Eslovenia), Adrián Bonilla (Director Ejecutivo de la Fundación EU-LAC), Marjeta Jager y Thibaut Portevin (Dirección General de Cooperación para el Desarrollo de la Comisión Europea), Ladeja Godina Košir (Plataforma Europea de Actores de la Economía Circular - ECESP por sus siglas en inglés), Janja Kreitmayer McKenzie (Ministerio de Medio Ambiente y Ordenación de Territorio de Eslovenia), Beatriz Luz (Exchange4Change Brasil), Linnet Solway (EuroChile), Fernando Britez (Kora Paraguay), Izabella Teixeira (Panel de Recursos Internacionales, Ex Ministra de Medio Ambiente de Brasil) y Denise Hamú (PNUMA Brasil).

Palabras de apertura

Dr. Stanislav Raščan, Secretario de Estado de Asuntos Exteriores de la República de Eslovenia

Eslovenia, al igual que muchos otros estados miembros de la UE, ha incluido a América Latina en su estrategia de política exterior, reconociendo la conexión cultural entre ambos, así como la posición política de América Latina a nivel mundial, su potencial económico y su rol como nuevo hogar para varias comunidades eslovenas. Existe un amplio conjunto de directrices compuesto por documentos estratégicos y políticas a nivel de la UE, entre ellos la [comunicación conjunta UE-ALC](#) y la declaración conjunta de asociación con la Alianza del Pacífico, ambas de 2019. Sin embargo, los documentos son sólo tan sólidos como su implementación práctica. Eslovenia ha promovido reunir a las dos regiones con conferencias internacionales en el marco de los “LAC Days”, cuyo propósito principal es forjar la cooperación en las áreas de economía, ciencia, investigación y cultura con especial énfasis en el medio ambiente, el agua, bosques y energías renovables.

Los efectos del cambio climático y de la crisis del COVID-19 han expuesto la naturaleza insostenible de nuestro modelo económico mundial y nuestra relación con la naturaleza. Si no cambiamos radicalmente de rumbo, pronto necesitaremos otro planeta para vivir. Por otro lado, esta profunda crisis nos ha permitido reconstruir un mundo más verde y resistente al transformar la forma en que vivimos, producimos, consumimos e interactuamos con la naturaleza. Eslovenia fue uno de los primeros países en reconocer la necesidad de la transformación de un desarrollo lineal a un modelo circular regenerativo en el que el uso de recursos está desacoplado del crecimiento económico. La economía circular se ha convertido en una parte intrínseca de la agenda de desarrollo estratégico de Eslovenia y sigue siendo un elemento clave para su plan de recuperación posterior al COVID-19. Eslovenia cree que esto generará un sistema socioeconómico más sostenible, inclusivo, resistente y justo, que podrá preservar el planeta y sus recursos para las futuras generaciones. El gobierno esloveno está dispuesto a compartir sus experiencias de incorporar la transición a una economía circular en todos los documentos nacionales estratégicos relevantes y su enfoque transversal incluyendo múltiples actores interesados en la aplicación de la transición.

En colaboración con la Comisión Europea, el gobierno de Eslovenia tiene como objetivo la descarbonización a través de la transición a una economía circular. El proyecto a nivel nacional, que incluye a una multitud de partes interesadas, sigue una lógica sistemática para permitir el proceso de descarbonización del sistema socioeconómico de Eslovenia, basado en ciertos principios de la economía circular. La economía circular estará entre las prioridades de la presidencia eslovena del Consejo de la UE en la segunda mitad de 2021 y se ha incluido en el programa de trabajo del trío de presidencias Alemania-Portugal-Eslovenia.

La Unión Europea ha adoptado un ambicioso plan de acción sobre la economía circular en lo que respecta al Pacto Verde y la implementación de la recuperación verde. Es imposible emprender un cambio sistémico y cultural tan profundo de manera individual en un mundo intrínsecamente interconectado. Como parte de su plan de acción, la UE

prevé una alianza global que promueva una economía circular y la eficiencia de los recursos. Se espera su lanzamiento en el marco de la quinta reunión de la asamblea ambiental de la UE en febrero de 2021. La UE buscará sinergias con una alianza regional latinoamericana para una economía circular y Eslovenia promoverá activamente las alianzas, así como la necesidad de promover estas alianzas a nivel mundial.

Dr. Adrián Bonilla, Director Ejecutivo de la Fundación EU-LAC

Para la Fundación EU-LAC tanto la presencia de Eslovenia como de los panelistas es fundamental, ya que le permiten cumplir con sus principales objetivos; contribuir al fortalecimiento de la asociación estratégica EU-LAC, involucrando la participación y aportes de la sociedad civil y otros actores para fomentar un mayor conocimiento y entendimiento mutuos entre las dos regiones. La Fundación es una organización internacional e intergubernamental, compuesta por los países miembros de la UE y ALC. Su mandato proviene de las decisiones de los jefes de Estado y, por ejemplo, del plan de acción UE-CELAC diseñado en 2015 en Bruselas. Los jefes de Estado decidieron solicitar los recursos financieros necesarios que contribuyeran al desarrollo sostenible, la biodiversidad, la conservación y uso sostenible, así como la adaptación y mitigación del cambio climático. Querían asegurar la coordinación de actividades, con el objetivo de reducir las emisiones por deforestación y degradación forestal, teniendo en cuenta las diferentes capacidades de los países. También querían impulsar el desarrollo de proyectos en las áreas de energías renovables y eficiencia energética. Finalmente, querían apoyar el desarrollo de capacidades en tecnologías seguras y sostenibles de bajas emisiones de carbono y estrategias de bajas emisiones, cambio climático, monitoreo de emisiones de gases de efecto invernadero, reportes y verificación del manejo de bosques y suelos, entre otros temas.

Las definiciones convencionales del concepto de economía circular se centran en reducir el uso de materias primas, reducir productos y componentes, reciclar y reutilizar las materias primas. El calentamiento global es uno de los problemas globales más conspicuos y no se puede resolver mediante políticas unilaterales, bilaterales o incluso regionales. Las políticas tienen que ser globales y uno de los instrumentos conceptuales para hacer frente a este desafío es la economía circular. Se están poniendo a disposición billones de dólares de estímulo económico en todo el mundo en respuesta a la pandemia de COVID-19. Los objetivos de recuperación, junto con otros desafíos mundiales, nunca han sido más sólidos. Es por eso que muchos han utilizado la expresión "reconstruir mejor" (*build back better*), que significa una oportunidad para formar una recuperación económica resistente y con bajas emisiones de carbono. Para lograr este objetivo, las sociedades deben tomar medidas decisivas que se centren en salvaguardar las economías nacionales durante las crisis para preparar el camino hacia una transformación económica más amplia que sea más resistente a los futuros riesgos globales. La economía circular es un medio concreto para lograr esta visión y ahora es más relevante que nunca, ya que presenta una oportunidad para un futuro inclusivo y ambientalmente sostenible. Es una oportunidad para que ambas regiones emprendan una transformación que responda con la ambición necesaria para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y adaptarse a un mundo con recursos limitados.

1er Panel: Economía Circular y Alcance Global

Marjeta Jager, Directora General Adjunta de DG DEVCO, Comisión Europea

La UE está comprometida a promover una transición verde y una recuperación verde de la pandemia de COVID-19. No solo es importante "reconstruir mejor", sino también "reconstruir verde", y la economía circular puede contribuir a dicha recuperación, por ejemplo, haciendo que las cadenas de valor sean más resistentes y promoviendo acciones en sectores con alta intensidad en mano de obra. La crisis medioambiental y climática y la transición a una economía sostenible requieren una acción global en consonancia con el Pacto Verde y las alianzas ecológicas con otros países. La UE tiene como objetivo liderar la transición dando el ejemplo, combinando diplomacia, política comercial y cooperación. La divulgación global es una prioridad del nuevo plan de acción de la UE para la Economía Circular y América Latina y el Caribe son fundamentales para esta transición global. Los ecosistemas de la región, especialmente el Amazonas, tienen un valor ambiental excepcional, pero se encuentran bajo una grave amenaza. Al reconocer estos desafíos, la región muestra liderazgo en lo que respecta a la economía circular, promoviendo nuevas iniciativas como una Coalición de Economía Circular de América Latina. La creciente cooperación refleja cada vez más la importancia de la economía circular, evidenciada, por ejemplo, en el Switch To Green Facility, la Alianza para la Acción por la Economía Verde en Uruguay y el programa AL-Invest Verde para América Latina que fue aprobado este mes y que tiene como objetivo promover el crecimiento y el empleo a través de una economía baja en carbono.

Thibaut Portevin, DG DEVCO

Para lograr los objetivos del Plan de Acción de Economía Circular, deben agotarse todas las herramientas y áreas políticas de la UE, entre ellas el comercio y la cooperación internacional para el desarrollo, así como la divulgación y la diplomacia que son esenciales para promover la transición a la economía circular a nivel mundial. En los últimos años, la UE ya ha difundido mucho sobre la economía circular. Una de las ambiciones del nuevo plan de acción es continuar con las misiones de economía circular que consisten en un diálogo político y empresarial con el gobierno, el sector privado y otros stakeholders en los países socios para compartir experiencias, discutir la transición e identificar oportunidades de cooperación y negocios. Varias de estas misiones ya se han realizado a nivel mundial, incluyendo varios países de América Latina, entre ellos Chile, Colombia y México. Se prevén otras misiones, aunque de momento están paralizadas por la crisis sanitaria.

En el contexto del desarrollo y la aspiración a una diplomacia del Pacto Verde Europeo, se han organizado varias actividades de divulgación por parte de la UE para promover una recuperación verde, utilizando el Pacto Verde como brújula.

Por otra parte, se establecerá un diálogo de alianza de economía circular global entre gobiernos para formar conocimiento y desarrollar una gobernanza global para la economía circular. Está previsto su lanzamiento en el contexto de la quinta edición de la asamblea de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente en febrero de 2021.

Además de la divulgación, la implementación de programas de cooperación promoviendo la economía circular es una prioridad importante para DG DEVCO. Existe la intención de trabajar aún más estrechamente con los estados miembros de la UE en el contexto de la cooperación internacional. Actualmente, se están programando las prioridades de cooperación de la UE, para los próximos siete años en línea con el período del ciclo presupuestario de la UE 2021-2027. Una característica clave es el desarrollo de iniciativas del Team Europe en asociación con la Comisión Europea y los estados miembros de la UE.

Hay cuatro áreas principales de cooperación que reflejan las necesidades y los motores de la transición. La primera trata del desarrollo de conocimientos sobre la economía circular y sus posibles beneficios para el empleo, el combate contra el cambio climático y la reducción de la contaminación. La evidencia documental de estas contribuciones está cada vez más disponible dentro de la UE, pero todavía se necesitan más pruebas a nivel mundial. Hay varias iniciativas en América Latina, por ejemplo, la Coalición Economía Verde, que promueve la participación de la sociedad civil en el desarrollo de políticas y contribuye a crear conciencia y generar apoyo social para las reformas de la economía circular. Otra área importante de acción es el desarrollo de marcos normativos habilitadores, ya que la economía circular es un área política relativamente nueva. Las políticas económicas y medioambientales deben ser coherentes. DG DEVCO apoya la iniciativa “Switch to Green”, desarrollando una estrategia de economía circular en Colombia, así como la “Alianza para la Acción hacia una Economía Verde” en Uruguay. Se reconoce que una economía circular puede ser una contribución importante a la acción climática y existe un mayor énfasis en la economía circular como una herramienta que debe estar presente en las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional para el Cambio Climático (NDC). Esto se refleja, por ejemplo, en la *financiación* de asociaciones de NDC.

Incluso cuando existe un caso comercial claro para prácticas más ecológicas por parte del sector privado, el acceso a la financiación sigue siendo una barrera para la transición a una economía circular, especialmente cuando se requiere una inversión significativa. La UE promueve la financiación de una economía circular a través de diferentes medios, entre ellos AL-Invest que trabaja en estudios y promueve el diálogo entre socios del desarrollo, la comunidad empresarial y los inversores. Otras iniciativas intentan desarrollar mecanismos de distribución de riesgos a través de mecanismos combinados para facilitar las inversiones en sectores verdes. La cuarta área de acción es el compromiso con el sector privado, incluyendo el apoyo a las empresas, específicamente a las micro, pequeñas y medianas empresas, pero también a las industrias más grandes. Un ejemplo es el programa MiPyme COMPITE en Paraguay que apoya al sector privado y las PYME, integrando la economía circular, el desarrollo bajo en carbono y otras prácticas verdes.

Ladeja Godina Košir, Presidenta del Grupo de Coordinación de la Plataforma Europea de Actores de la Economía Circular (ECESP), Fundadora y Directora Ejecutiva del Circular Change Institute para la Economía Circular

La institución Circular Change fue fundada debido a la necesidad de reconocer los diferentes agentes de cambio en diferentes países. Los informes de políticas y las numerosas directrices importantes son fundamentales, pero sin personas que trabajen

en el sitio el cambio no puede ocurrir. Circular Change apoya a la colaboración y la participación de stakeholders y trata de identificar a los líderes en el área de cambio para empoderarlos para contribuir al proceso de transformación. Circular Change se relaciona con pequeñas y grandes empresas, agencias gubernamentales, ciudades, organizaciones sin fines de lucro, investigadores, la industria creativa y los medios de comunicación en proyectos colaborativos para co-crear soluciones de economía circular, informes de proyectos, eventos y más. Las innovaciones creativas y una nueva mentalidad son esenciales para "reconstruir mejor". Sin embargo, no se trata solo de reconstruir, sino de pensar de nuevo todo el sistema. Nuestro sistema de salud se ha derrumbado y se han manifestado graves desafíos internos, por ejemplo, en el sistema educativo y alimentario. Enfrentamos la crisis climática y la crisis pandémica simultáneamente y sólo a través de una comprensión holística y un enfoque sistémico se pueden crear soluciones de manera conjunta.

La UE desarrolló el Pacto Verde Europeo como una brújula que muestra la dirección hacia una transición verde. Sus objetivos son aumentar la ambición climática de la UE para 2030 y 2050, suministrar energía limpia, asequible y segura, movilizar la industria para una economía limpia y circular, construir y renovar de manera eficiente en cuanto a energía y recursos. Sus objetivos son la contaminación cero para un medio ambiente libre de tóxicos, preservar y restaurar los ecosistemas y la biodiversidad, un sistema alimentario justo, saludable y respetuoso con el medio ambiente, y acelerar el cambio hacia una movilidad inteligente y sostenible. La transición al Pacto Verde requiere financiación y debe ser justa, sin dejar a nadie atrás. Dado este marco de políticas, Ursula von der Leyen enfatiza repetidamente que esta recuperación tiene que ser verde. Ahora que 750 mil millones de euros han sido asignados por la UE, se espera que se inviertan sabiamente para reconstruir una economía y sociedad próspera.

La plataforma de stakeholders de la economía circular brindó algunas sugerencias al Plan de Acción de Economía Circular, que permite a los diferentes stakeholders encontrar pautas para su transformación, en cuanto a políticas o cadenas de valor. Se centra en sectores específicos, por ejemplo, la construcción o la industria de la moda, pero todos se enfrentan a retos similares y están intrínsecamente interconectados y son interdependientes. Solo a través de la colaboración se pueden resolver los problemas para hacer realidad la idea de una economía circular de mantener el valor.

El [Plan de Acción de Economía Circular 2020](#) trata de:

- 1) *Política de Productos Sostenible*: Diseño de productos sostenibles, empoderamiento de consumidores y compradores públicos, circularidad en los procesos productivos;
- 2) *Cadenas de valor de productos clave*: Electrónica y TIC, baterías y vehículos, envases, plásticos, textiles, construcción y edificación, alimentos, agua y nutrientes;
- 3) *Menos residuos más valor*: Política de residuos mejorada (prevención de residuos, circularidad, mejora de la circularidad en un ambiente libre de tóxicos, creación de mercado de UE para las materias primas secundarias, abordar las exportaciones de residuos de la UE;

4) *Acciones transversales*: Circularidad como requisito previo para la neutralidad climática, basarse en las ciencias económicas, impulsar la transición a través de la investigación, la innovación y la digitalización.

Es fundamental colaborar con diferentes países para aprender unos de otros. EuroChile, por ejemplo, incluyó en su proceso de Hoja de Ruta de Economía Circular la idea de una cultura circular en el núcleo del documento. Si bien la economía es importante, la cultura es igualmente fundamental para lograr la transición. Una economía circular significa más que una gestión eficiente de los residuos, sino más bien perseguir un enfoque holístico, abordando ya las primeras etapas de producción, así como nuestras formas de pensar, comportamiento y tradiciones y valores que compartimos.

"La vida sólo se puede entender al revés, pero debe vivirse hacia adelante". Søren Kierkegaard

Segundo panel: Vías nacionales de circularidad

Janja Kreitmayer McKenzie, Secretaria de la Oficina de Coordinación y Asuntos Internacionales de la UE Ministerio de Medio Ambiente y Ordenación de Territorio, Eslovenia

El gobierno esloveno inició su agenda de economía circular en 2014, reconociendo que la transición a una economía circular es un proceso que abarca un cambio profundo de nuestra forma de pensar y nuestra sociedad. Significa cambiar cómo nos comportamos, cómo producimos y cómo consumimos. Se decidió que la comunicación será una estrategia clave para su trayectoria. Por lo tanto, se creó una nueva estructura de gobernanza, denominada Asociación para una Economía Verde. En 2014, parecía demasiado pronto para nombrar el modelo central “circular economía” ya que aún había poca comprensión del concepto y podría haber parecido demasiado radical. En cambio, se decidió estudiar primeramente el ambiente general e introducir lentamente el concepto de economía circular. La asociación estaba compuesta por un grupo intersectorial de secretarios de estado de siete ministerios centrales y estaba abierta a todos los actores interesados en Eslovenia, lo que permitió que se unieran más de dos mil socios. El principal objetivo de esta plataforma fue facilitar un diálogo abierto entre el gobierno y las partes interesadas, para conjuntamente elaborar soluciones.

Además de abordar el sector empresarial, las ciudades también fueron identificadas como habilitadores claves para la transición a una economía circular, ya que son las comunidades en las que vivimos y, por lo tanto, son las más en contacto con sus ciudadanos, mucho más que el gobierno nacional. También están a cargo de proporcionar una variedad de servicios y gestionar los recursos y los residuos, que en una economía circular también son recursos. Eslovenia está dividida en 12 regiones estadísticas, cada una de las cuales tiene municipalidades y agencias de desarrollo regional. En cooperación con ellas, las comunidades y empresas de estas regiones se sintieron motivadas a unirse y discutir posibles oportunidades.

El “[Programa de Marco para una transición hacia una economía verde](#)”, que fue aprobado en 2015, fue el primer documento oficial que estableció esta asociación para una economía verde y también describió los primeros pasos del proceso de transición. La “[Hoja de ruta hacia la economía circular](#)” fue el segundo documento importante, lanzado en 2018 y basado en el conocimiento ascendente desde la base sobre las oportunidades para la transición circular en Eslovenia. Destacó varias áreas de enfoque como las primeras o las más eficientes a abordar en la transición a una economía circular basada en las características eslovenas y también dio recomendaciones al gobierno para las acciones para un futuro enfoque sistémico. Fue lanzada a propósito en la Conferencia de Cambio Circular y no adoptada por el gobierno porque se suponía que era un documento de los actores interesados y de la población, propiedad de todos en Eslovenia. Después del lanzamiento de este documento, fue necesaria la implementación. Junto con EIT Climate-KIC, EIT RawMaterials y el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea se inició el proyecto "Demostración profunda de una economía circular regenerativa en Eslovenia", diseñado para incorporar un cambio verdadero y más permanente que sólo medidas específicas. Implica tres pilares verticales, que son 1) crear comunidades circulares, 2) fomentar el desarrollo circular y 3) el diseño de políticas

circular y la ciencia. Estos pilares son apoyados por tres programas horizontales. El más importante es el “Centro para la Transición Inteligente y Circular”, que se encarga de la coordinación y orquestación de todas estas actividades y de incorporar un hub para la economía circular de la región, que será un podio importante para la cooperación internacional. Otro programa horizontal es el “Capital de transformación para la economía circular”, cuyo propósito es combinar las finanzas entre el sector público y privado para crear más valor para las inversiones. Finalmente, los “Pilotos de Transición Circular” pondrán a prueba todas estas iniciativas en la práctica, abarcando cinco cadenas de valor (producción, construcción, movilidad, alimentos y madera).

La parte más importante de los esfuerzos hacia la circularidad es la cooperación y la asociación. En lugar de tener muchos proyectos individuales, la idea es coordinar el cambio sistémico de manera junta. Por esta razón, el proyecto incluye a varios socios de cooperación, incluyendo EIT Climate-KIC, EIT RawMaterials, varios ministerios (Medio Ambiente; Ordenación de Territorio; Educación, Ciencia y Deporte; Desarrollo Económico y Tecnología; Agricultura, Silvicultura y Alimentación; Infraestructura; Finanzas; Asuntos Exteriores; Administración Pública y la Oficina del Gobierno para el Desarrollo y la Política de Cohesión Europea), el Centro Común de Investigación y el Gobierno de la República de Eslovenia. Asimismo, la cooperación internacional es fundamental para el intercambio de mejores prácticas y conocimientos que permitan la creación de nuevos conceptos. La Economía Circular no es un concepto fijo y completamente desarrollado, sino que está abierto a innovaciones, nuevas ideas sobre cómo mejorar los modelos de negocio y cómo implementar este proceso.

Eslovenia ha entrado ahora en la fase de implementación y comenzará el programa tan pronto como se resuelvan los últimos detalles financieros y legales. Para el Ministerio, la recuperación verde y una economía verde son prioridades. A pesar de la negatividad que ha traído la pandemia de COVID-19, presenta una oportunidad única para que el concepto de economía circular gane impulso, ya que no solo aborda la economía sino también nuestra calidad de vida y tiene como objetivo permitirnos ser lo suficientemente resistente para hacer frente a las crisis. Los modelos de economía circular ofrecen respuestas y soluciones para mejorar nuestras vidas, preservar los recursos naturales y hacer que la economía sea competitiva y ayudarla a sobrevivir.

Beatriz Luz, Fundadora de Exchange4Change Brasil (E4CB)

En Brasil, la conversación sobre circularidad se inició en 2015, comenzando con la sensibilización. Uno de los principales contribuyentes a este proceso fue la Fundación Ellen MacArthur que inició sus operaciones en América Latina en Brasil. En 2017 se lanzó el mapa estratégico de la industria para los próximos cuatro años, incluyendo la economía circular como elemento clave para el desarrollo de la industria. Con el apoyo de ONUDI, E4CB inició el desarrollo de una hoja de ruta sobre la economía circular en Brasil, Chile, México y Uruguay. Ahora es el momento para comprometer a la industria, teniendo en cuenta toda la información y las posibilidades en torno a una economía circular con el fin de crear una nueva forma de pensar.

E4CB ha aprendido tres lecciones principales a lo largo de esta trayectoria, la primera es que la tecnología es sólo una parte que debe complementarse con un profundo cambio

cultural y desarrollo de políticas. El escenario actual del COVID-19 ha demostrado la interconexión del mundo y la importancia de trabajar a lo largo de la cadena de suministro y de ayudar a todos. Al evidenciar la necesidad no solo de las grandes, sino también de las pequeñas y medianas empresas, la pandemia está promoviendo la mentalidad de la economía circular.

La segunda lección es la necesidad de comprender la interconectividad de todas las cadenas de suministro, basándose en la información recopilada por la ciencia para co-crear soluciones. E4CB está trabajando para influir la transición no sólo a nivel de la industria, sino también en la agricultura y la construcción, intentando conectar los sectores y encontrar soluciones más allá de los límites de empresas. Un ejemplo de esto es cómo se repararon 3.000 respiradores rotos junto con la industria automotriz, ahorrando casi 300 millones de reales. Otro caso de conexiones inusuales durante la pandemia es la colaboración entre Ambev, una cervecera, Gerdau, un fabricante de acero y una start-up llamada “Brasil ao Cubo” para construir un hospital en sólo 40 días, demostrando el inmenso potencial de trabajar juntos hacia una meta común.

En tercer lugar, E4CB ha aprendido que se necesitan nuevas reglas, nuevos valores y una nueva gobernanza. Las empresas tienen que iniciar este proceso, pero no pueden hacerlo solas o dentro de los límites de su empresa. Además de una visión y una estrategia interna es necesario crear un ecosistema adecuado para desarrollar alianzas, generar confianza y colaboración. Desde el Hub Brasileño de Economía Circular y a pesar de estos tiempos inusuales, ahora hay 13 empresas decididas a trabajar juntas, rompiendo barreras y desarrollando una economía circular en Brasil. Más de 16 expertos están escribiendo actualmente un nuevo libro, ya que el mercado aún necesita mucha educación y comprensión. El intercambio de conocimientos entre Europa y Brasil es fundamental para la transición en América Latina. A pesar de las diferencias culturales y geográficas entre los países latinoamericanos y los europeos, la gente, la industria y el gobierno son los mismos en todas partes del mundo. Necesitamos crear redes, compartir conocimientos, aprender de los errores y avanzar. Es necesario mirar más allá del diseño de productos, el reciclaje y el flujo de materiales y cambiar nuestro enfoque hacia la colaboración, el desarrollo de nuevas relaciones comerciales y la creación de valor para lograr este nuevo equilibrio económico entre todos.

Linnet Solway, Directora de Economía Circular de EuroChile

EuroChile se creó hace casi 28 años para fomentar los vínculos entre la UE y Chile. En los últimos 5 a 6 años, la Fundación se ha dado cuenta de la importancia de la economía circular y de que debe llevarse de Europa a Chile. Desde marzo de 2020, EuroChile ha estado apoyando al ministerio en la creación de su propia hoja de ruta de economía circular. Chile se extiende más de 4,000 kilómetros a lo largo de la costa del Pacífico, desde el desierto peruano en el norte hasta justo antes de la Antártida en el sur. En el medio, hay más desiertos, regiones vitivinícolas, selvas tropicales y densos centros urbanos como Santiago y Valparaíso, que concentran más del 50% de la población. Todas estas diferencias regionales relativas al clima, los recursos, la geografía y el acceso a la infraestructura deben tenerse en cuenta al desarrollar una hoja de ruta de economía circular para un país tan diverso.

En 2016, el Marco para la gestión de residuos, la responsabilidad ampliada del productor (EPR) y la promoción de la ley de reciclaje fue finalmente aprobada después de 10 años de debate. Comprende seis productos prioritarios: aceites lubricantes, envases, baterías, equipos eléctricos y electrónicos, neumáticos y baterías de automóviles. Adicionalmente, actualmente existen dos decretos supremos para establecer los objetivos para dos de esos seis productos, envases y llantas, los cuales se prevé que comiencen a implementarse en 2023. En agosto de 2018, Chile fue el primer país latinoamericano en prohibir las bolsas de plástico. El 3 de agosto de ese año, se prohibieron todas las bolsas de plástico, incluso en pequeñas empresas y mercados. Esto puede parecer un pequeño paso, pero es una forma de promover y hacer visibles estos cambios en nuestra vida diaria. Un año después, en abril de 2019, Chile fue el tercer país -y el primero de América Latina- en sumarse al [Pacto Plástico](#), una iniciativa de la Fundación Ellen MacArthur, que engloba a diversas empresas, ministerios e instituciones. En el año 2020, el ministerio ha estado trabajando en la estrategia nacional de residuos orgánicos, que fue presentada hace un par de meses a consulta pública, por lo que se espera que sea publicada a fines del año 2020. Al mismo tiempo, en mayo de 2020 el decreto supremo sobre los objetivos de reciclaje para el sector de los envases fue votado.

Hubo una gran variedad de estrategias y de adicionales iniciativas públicas y privadas, que en su mayoría fueron lideradas individualmente. Por esta razón, el ministerio decidió que era necesaria una estrategia de residuos nacional y transversal que abarca todas las demás iniciativas. En consecuencia, lanzaron la hoja de ruta de la economía circular que se mencionó por primera vez hace dos años, en diciembre de 2018. EuroChile junto con el Ministerio de Medio Ambiente y ONUDI organizaron un foro de economía circular en Santiago, donde el Ministerio inauguró el desarrollo de esta hoja de ruta nacional de economía circular. El primer paso fue el mapeo inicial de todos los actores que están involucrados actualmente y de aquellos que deberían involucrarse en la economía circular.

A principios de este año se inició la construcción real de la hoja de ruta de la economía circular nacional, liderada por cuatro organismos principales: el Ministerio de Ambiente, el Ministerio de Economía, Corfo - la Agencia de Promoción y Desarrollo de Chile y la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático. El proceso cuenta además con el apoyo de EuroChile y el Consensus Building Institute (CBI). Estas seis organizaciones forman el comité ejecutivo coordinando, liderando y ejecutando todo el proceso. El proceso de la hoja de ruta de la economía circular chilena tiene cinco objetivos principales: El primero es conectar a los actores clave en Chile. En segundo lugar, imaginar cómo será el futuro de una “Chile Circular” en 20 años, considerando que el marco temporal de la hoja de ruta es 2020-2040. En tercer lugar, llegar a un consenso sobre los cambios específicos y esenciales que deben ocurrir para lograr la visión, por ejemplo, un cambio completo en la estructura de gestión de residuos. El depósito en vertederos de una tonelada de residuos cuesta alrededor de diez dólares, mientras que el compostaje de residuos orgánicos cuesta aproximadamente 30 dólares, lo que demuestra la necesidad de un nuevo sistema en el que los costos reflejen el impacto real de cada estrategia. El cuarto objetivo es diseñar una estrategia y el plan de acción que llevará a Chile a ser un territorio circular. Finalmente, un aspecto clave es posicionar el tema de la economía circular en el país. No es suficiente que solo un pequeño grupo de organizaciones de élite conozca el concepto,

debe extenderse a todas las organizaciones, a todos los niveles de la sociedad y llegar a todos nosotros como personas y ciudadanos.

Además del comité ejecutivo, también hay un comité estratégico que está conformado por 30 organizaciones, incluyendo dos representantes de la academia, cinco organizaciones de la sociedad civil, diez representantes del sector privado, aproximadamente nueve ministerios y otras cinco instituciones públicas, como municipios, que son clave en esta implementación. El inicio de este proceso en marzo 2020 coincidió con el primer registro de casos de COVID-19 en Chile. Sin embargo, la urgencia del asunto no permitió posponer el trabajo, considerando también la oportunidad de incidir en las formas de reconstrucción de la economía.

Asimismo, la ministra chilena de Medio Ambiente, Carolina Schmidt¹, ha estado muy involucrado en la elaboración de la hoja de ruta, al igual que el Ministro de Economía, mostrando un compromiso del más alto nivel. La economía circular es un compromiso del gobierno chileno en las más recientes NDCs, que incluyen la estrategia nacional de residuos orgánicos que ya está en marcha, en segundo lugar, la hoja de ruta chilena y en tercer lugar crear un marco de monitoreo para una economía circular.

Los principales objetivos de la hoja de ruta de la economía circular chilena incluyen la creación de empleo a través de la economía circular (+ 100.000 hasta 2030, +180.000 hasta 2040), un objetivo sobre la generación de residuos sólidos urbanos per cápita (-10% hasta 2030, -25% hasta 2040), la tasa de reciclaje de residuos sólidos urbanos (30% hasta 2030, 65% hasta 2040), generación de residuos en relación con el PIB (- 15% hasta 2030, - 30% hasta 2040) y la tasa general de reciclaje (40% hasta 2030, 75% hasta 2040). La sociedad civil solicita incluir un objetivo que refleje que una economía circular no solo es beneficiosa para la economía y el medio ambiente, sino también para las personas y su calidad de vida. Un objetivo como este está actualmente en trabajo, mostrando que la economía circular es buena para la sociedad en su conjunto y para todos los habitantes de Chile.

Fernando Britez, Fundador de Kora Paraguay

Paraguay está ubicado en el corazón de América del Sur y tiene una población de poco más de 7,1 millones de personas, de las cuales el 50% son menores de 26 años y el 64% están en edad laboral. Entre los principales productos de importación del país se encuentran combustibles y derivados del petróleo, vehículos y sus repuestos, computadoras, equipos de telecomunicaciones y electrónicos, fertilizantes, textiles, agroquímicos, plásticos, hierro, acero, papel, cartón, calzado, etc. Los principales productos de exportación son soja, arroz, trigo, maíz, sorgo (en granos o en aceite), carne y sus derivados, madera y carbón vegetal. En resumen, Paraguay es un importador de bienes de consumo de corta duración y un exportador de productos en su estado natural. La tasa media de generación de residuos sólidos urbanos es de alrededor de 1,2kg por persona por día. La gestión de residuos sólidos es una tarea compleja y un problema grave en Paraguay debido a múltiples factores como 1) el crecimiento de la población, 2) la creciente cantidad de residuos generados, 3) la baja calidad de los

¹ Carolina Schmidt escribió un artículo en el último [boletín](#) de la Fundación EU-LAC, titulado “NDC: Una oportunidad para la recuperación verde”.

servicios de saneamiento urbano y 4) la debilidad institucional, poca educación en salud y participación ciudadana. En materia de políticas públicas, la principal herramienta de planificación es el Plan Nacional de Desarrollo 2030, que vincula los ODS con las metas del país y que propone pasar de una economía basada en los recursos naturales hacia una economía del conocimiento, la igualdad de oportunidades y la erradicación de la pobreza extrema. Los principios de una economía circular están directamente relacionados, en mayor o menor medida, con 10 de los 12 objetivos. Teniendo en cuenta estas circunstancias, en 2018 se fundó la ONG KORA Paraguay para dar a conocer los principios de una economía circular y sostenibilidad en Paraguay. Considera la economía circular como estratégica para el país y busca contribuir a la generación de políticas públicas. Si bien el grado de conocimiento e incorporación de los principios de una economía circular es aún incipiente en Paraguay, en casi tres años de trabajo la ONG ha sido testigo y participante de los grandes pasos que ha dado el país en tan poco tiempo. Esto, en gran medida, se debe al apoyo de la cooperación internacional para el desarrollo de proyectos relacionados con la economía circular. Por ejemplo, el Programa MiPyme Compite comenzó en 2019, con una duración de cuatro años y con una inversión de 12 millones de euros para fortalecer y mejorar los servicios públicos y aumentar la competitividad de las empresas y su integración en cadenas de valor. Este programa es financiado por la Unión Europea y ejecutado a través de socios clave del sector público, privado y del entorno empresarial, como el Ministerio de Industria y Comercio de la Unión Europea, la Federación Paraguaya de Cooperativas de Producción, las Organizaciones de Naciones Unidas para Desarrollo Industrial y el Banco Mundial. Si bien la circularidad no es el objetivo principal de este programa, se contempla desarrollar actividades para promoverla en el país, como la realización del Foro Latinoamericano de Economía Circular, que se realizó de manera digital. Además, en el año 2020 se inició un proyecto regional para el diagnóstico de la situación actual de la economía circular y el desarrollo de una hoja de ruta en Paraguay en conjunto con Ecuador, El Salvador, Cuba y República Dominicana a través del Centro y Red de Tecnología del Clima (CTCN).

Asimismo, el grupo del Banco Interamericano de Desarrollo inicia este año la ejecución del proyecto para la promoción de una economía circular, cuyo objetivo general es mejorar las condiciones ambientales, de salud y oportunidades económicas en los barrios vulnerables de Chacarita Alta y San Francisco en Asunción, impulsando modelos de negocio circulares. Para el próximo año está prevista la elaboración de un Plan de Acción de Economía Circular para el lago Ypacaraí, uno de los principales destinos turísticos para los habitantes de Asunción. A través de este Plan de Acción, se pretende incorporar el concepto de “convertir aguas residuales en recursos” como base para la gestión sostenible de este recurso hídrico.

Las barreras y desafíos que enfrenta Paraguay son muy similares en toda la región y se pueden dividir en cuatro áreas.

1) *Políticas y regulación*: falta de políticas tributarias e incentivos efectivos, revisión de los marcos regulatorios para que los productos sean más duraderos, formación de una plataforma público-privada que incentive y apoye los emprendimientos circulares;

2) *Aceptación cultural*: falta de conocimiento sobre el enfoque de la economía circular y sus beneficios, así como falta de conciencia ambiental de los consumidores y productores;

3) *Acceso a financiación*: adoptar nuevos modelos tecnológicos y generación de productos y servicios circulares;

4) *Tecnologías e Infraestructuras*: falta de conocimientos y habilidades técnicas para incorporar el modelo de economía circular. Es necesario medir el flujo de materiales para generar un mayor conocimiento y comprensión del ciclo de vida de los productos y poder cerrar los ciclos de producción.

En cuanto a potenciales y oportunidades que representa una economía circular en Paraguay, cabe mencionar que materiales como el aluminio, acero, cobre, hierro y bronce fueron recuperados a nivel nacional para exportación, totalizando más de 200.000 toneladas a un valor mayor de USD 102 Millones, en solo un año sin contar con datos sobre el gran volumen de materiales que se recuperan y comercializan de manera informal en el mercado local. Adicionalmente, los residuos orgánicos (principalmente residuos de alimentos y vegetales), que representan aproximadamente el 60% del volumen de residuos que se envía a los rellenos sanitarios, presentan una oportunidad ya que estos materiales podrían reutilizarse con fines energéticos (generación de biogás o electricidad). Este último probablemente no competirá con el precio de las centrales hidroeléctricas, pero puede ser una fuente de materia prima para la generación de fertilizantes, que se encuentra entre los diez principales rubros importados. Otra oportunidad para el país podría ser Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEE). Se han generado de 4,9 a 6,8 kg/año de RAEE entre 2014 y 2017. Según estudios, Paraguay es uno de los mayores generadores de RAEE entre los países de ALC. Esto es un problema, pero también representa una oportunidad de 65 millones de dólares, considerando su valor potencial como materia prima. Esta transición no es una tarea fácil, rápida ni barata y se deben crear mecanismos más eficientes y efectivos para la responsabilidad ampliada del productor, la implementación de procesos de logística inversa, la transformación de modelos de negocio y la generación de fuentes de financiamiento. La buena noticia es que estas y otras posibilidades ya están incluidas en la presentación del país “Paraguay - País de Oportunidades” diseñada por el Ministerio de Industria y Comercio para atraer inversionistas extranjeros y oportunidades de negocios sostenibles. Si bien la economía circular se incluyó en la estrategia de energía y materiales, específicamente en el sector de la automoción y electrodomésticos, también se relaciona directamente con otros sectores como la reducción del desperdicio de alimentos en la cadena de suministro, la eficiencia energética, la reformulación de productos y la movilidad eléctrica. En breve, se están dando los primeros pasos hacia la transición a una economía circular en Paraguay.

3er Panel: Plataformas Multilaterales

Izabella Teixeira, Copresidenta del Panel de Recursos Internacionales y ex Ministra de Medio Ambiente de Brasil

El COVID-19 probablemente no será la única crisis que enfrentará el mundo en este siglo. Existe una multiplicidad de procesos disruptivos en el mundo, en cuanto a la relación entre la naturaleza y la humanidad. La deforestación, por ejemplo, puede provocar la alteración del equilibrio de los ciclos ecológicos de los bosques. Es necesario afrontar estos riesgos y nuestras vulnerabilidades, para las que la economía circular puede ser una solución.

COVID-19 provocó y exigió inversiones que elevaron la deuda pública en todo el mundo, no solo en las economías en desarrollo sino también en las desarrolladas. Esta enorme deuda fiscal debe ser pagada por las futuras generaciones. Por lo tanto, tomar decisiones hoy a favor de una recuperación verde y la sostenibilidad es una opción pragmática que permite un crecimiento económico sostenible en el futuro y unifica al mundo.

El Panel Internacional de Recursos comprende que seguir como de costumbre ya no es una opción. Con el fin de crear un nuevo "negocio como de costumbre" (ingl. business as usual), proporcionan información científica sobre los procesos de políticas pertinentes. El objetivo es la gestión sostenible de los recursos naturales, incluido un uso mejor y más inteligente de los materiales, la biomasa, los combustibles fósiles y los minerales no metálicos. Se están desarrollando nuevas formas de abordar la naturaleza, disociando el crecimiento económico y el impacto ambiental. La semana pasada se publicó un [informe](#) sobre el cambio climático, que ilustra el uso eficiente de los recursos y la estrategia climática internacional con el objetivo de reducir las emisiones y abordar el desarrollo. El Panel Internacional de Recursos también publicó una colección de hojas informativas sobre el ["Uso de recursos naturales en el Grupo de los 20"](#). Muestra el aumento en el uso de recursos naturales y las consecuencias de la destrucción ambiental, los gases de efecto invernadero, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Las estrategias que se están desarrollando para los sectores económicos deben basarse en realidades concretas teniendo en cuenta las necesidades locales y los beneficios nacionales y globales. Los países de América Latina, como Brasil, necesitan soluciones alineadas con la generación de empleo y las desigualdades sociales. No solo la élite puede gestionar la transición, sino la población debe ser parte de la solución. Para América Latina, esto significa encontrar soluciones para la cuenca del Río de la Plata y el Amazonas y conectar la economía circular con los negocios, la agricultura, las ciudades y la infraestructura. Se podría establecer una Alianza Amazónica que incluya a todos los países amazónicos para implementar conjuntamente una estrategia de recuperación verde para la región. En la Amazonia brasileña viven 25 millones de personas, de las cuales el 8% vive en ciudades, por lo que es necesario discutir tanto el ecosistema forestal como el urbano. En este contexto, la circularidad y la bioeconomía pueden aportar soluciones, respuestas a la deforestación y también estrategias para el desarrollo sostenible.

Los dos principales logros de la Dra. Teixeira durante su tiempo como ministra de Medio Ambiente de Brasil fueron la tasa de deforestación más baja en la historia reciente de la Amazonia y la aprobación del Código Forestal Brasileño. Si bien estos fueron pasos importantes en ese momento, ahora se debe implementar el Código Forestal y se deben encontrar nuevas respuestas con respecto a la agricultura, la protección y la producción brasileñas y la seguridad alimentaria. El mundo tiene que afrontar el hambre y, para hacerlo, necesita mirar hacia el futuro y no hacia el pasado.

“Reconstruir mejor” significa hacer un uso inteligente de los recursos naturales, que es el mensaje clave del Panel Internacional de Recursos. Se necesita un nuevo paradigma de uso de recursos, en cuanto a nuestro modo de vida, movilidad, construcción y generación de riqueza, para construir una nueva relación entre el hombre y la naturaleza. Este desafío no puede ser resuelto por un grupo pequeño o a nivel regional, sino que debe abordarse globalmente. El cambio climático y la crisis de la salud están presionando para obtener respuestas con respecto al desarrollo ecológico e inclusivo y las desigualdades sociales en todo el mundo. Esto requiere ambición para actuar y mejorar la cooperación internacional a pesar del surgimiento de tendencias proteccionistas y unilateralistas.

La transición global hacia una economía de cero emisiones de carbono no va hacia atrás. Incluso si todavía hay un largo camino por recorrer, hay esperanza con la elección del Sr. Biden y la decisión de China de alcanzar sus picos de emisiones antes de 2030. El mundo está cambiando y el futuro estará determinado no por la fuerza sino por *el poder blando*. Las economías circulares son parte de la expresión del *poder blando* de todos los países, permitiendo nuevas formas de ser parte del mundo. También ofrecen a las economías en desarrollo emergentes oportunidades para unirse al movimiento global en el que una economía circular influirá en el consumo y la producción. Somos corresponsables de las decisiones que están tomando nuestras sociedades y nuestros gobiernos. La pandemia ejerce una enorme presión sobre el mundo, pero al mismo tiempo ofrece la oportunidad de cambios.

Denise Hamú, Representante del PNUMA en Brasil

Es fundamental encontrar nuevas formas de agrupar los movimientos globales, trascendiendo nacionalidades y fronteras. La circularidad tiene que ser inclusiva para que podamos pasar de una situación de “ganadores versus perdedores” a una situación de “ganar-ganar”, no sólo para la conservación del medio ambiente, sino para el bienestar de todos. Nadie debe quedarse atrás, especialmente en el sector informal.

El Panel Internacional de Recursos, publicado en la “[Perspectiva Global de Recursos](#)”, muestra la importancia del objetivo de 1,5 grados del Acuerdo de París, que solo puede lograrse combinando enfoques circulares con los esfuerzos actuales en energía renovable y eficiencia energética. La circularidad requiere creatividad y cooperación entre todos los actores de la cadena de valor involucrando a los gobiernos, las comunidades y el sector privado.

El trabajo general del PNUMA sobre la circularidad destaca la importancia de la formulación de estrategias y la promoción, así como el desarrollo de conocimientos y el apoyo técnico para mantener la [plataforma de circularidad del PNUMA](#), centralizar los

recursos y fomentar una comunidad de práctica sobre la formación de la circularidad a través del PNUMA y dentro de él. Además, actualmente existen varios proyectos sectoriales, entre ellos algunos sobre plásticos, textiles, electrónica y minería. Por último, la participación de stakeholders es de fundamental importancia. Existe una gran variedad de publicaciones recomendables, entre ellas “ [El peso de las ciudades](#) ” que fue publicada hace unos meses por el Panel Internacional de Recursos, así como “ [Creciendo en Círculos](#) ” relacionado con el clima y las ciudades, “ [Orientación nacional para la detección de contaminación plástica y la acción modeladora](#) ” y “ [Un mundo a 1,5 ° C requiere una economía circular y baja en carbono](#) ”, así como los estudios de casos regionales del PNUMA.

En Brasil, el PNUMA está trabajando en circularidad con la “ Campaña Mares Limpios ”, que ha estado en marcha durante unos cuatro años y que fue diseñada para luchar contra los plásticos. Se dirige específicamente al plástico en el turismo, con el fin de crear ciudades turísticas sin plástico. La última edición de la “ Campaña Mares Limpios ” va a estar asociada a la investigación de la Universidad de Brasilia (UnB) sobre la percepción del sector turístico sobre los plásticos de un solo uso. El PNUMA continuará el estudio y aumentará el alcance de la campaña, hablando con estados y municipios específicos después de las elecciones. El objetivo es evaluar dónde pueden hacer un cambio e implementar un enfoque de política pública con los alcaldes recién electos. El PNUMA también aborda la entrega de alimentos sin plástico que es cada vez más importante en tiempos de confinamiento. Trabajan con *iFood*, *UberEats* y otros sistemas de entrega de alimentos, tratando de encontrar nuevas oportunidades comerciales para envases reutilizables. El PNUMA es un socio de PAGE “ [Alianza para la Acción hacia una Economía Verde](#) ” con el estado de Mato Grosso, y ha trabajado intensamente con la ONUDI, el PNUD y la OIT durante los últimos cuatro años. El PNUMA existe para compartir conocimientos y buscar buenos proyectos que realmente puedan hacer la diferencia.

Los organizadores del webinar y sus representantes, el Sr. Ernesto Jeger de la Fundación EU-LAC y la Sra. Irena Gril del Ministerio de Relaciones Exteriores de Eslovenia, agradecieron a los panelistas y participantes por sus contribuciones y participación, y los invitaron a seguir también otros eventos, relacionados con el tema de la economía circular previstos para 2021.

Informe elaborado por Sophie Vey, estudiante alemana de la Maestría en Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos de la Universidad Libre de Berlín y pasante en la Fundación EU-LAC.

Traducción de Carolina Wolf, pasante en la Fundación EU-LAC.

Editado por Diego Durán Cruz, Coordinador de Programa en la Fundación EU-LAC.